

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXVIII — Número 6. — MADRID, 28 de Febrero de 1958. — Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 39 y 43 metros; todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa por onda de 26 metros.

LA PREPARACION DE LA JORNADA

EN TORNO A UNA PROPUESTA

LA preparación de la Jornada de reconciliación nacional ha entrado en una fase de mayor actividad en las principales provincias de nuestro país. La popularización que se ha hecho y continúa haciéndose es grande, se extiende y cabe decir que la idea de la jornada es conocida por millones de españoles. Por decenas de millares ha circulado y continúa circulando el número extraordinario de MUNDO OBRERO que contiene la resolución del Comité Central de nuestro Partido sobre la Jornada. Ha habido organizaciones del Partido y otros antifranquistas que la han reproducido con los medios a su alcance; en periódicos clandestinos y en octavillas se ha ido difundiendo también. Al haberse retransmitido en varias ocasiones por Radio España Independiente, su difusión ha aumentado extraordinariamente, dada la amplia audiencia que esta emisora ha conquistado en toda España.

Diferentes organizaciones políticas de oposición en una importante provincia han acordado participar en la preparación de la Jornada y hacer propaganda en común; en otra, ha habido conversaciones políticas con buenos resultados para examinar las formas de preparar la jornada, entre diferentes fuerzas de oposición. Se han celebrado numerosas conversaciones de comunistas, socialistas, católicos progresistas, liberales, cenetistas, ex falangistas, nacionalistas, etc., etc., sobre la Jornada, en las que se han producido o dado coincidencias satisfactorias.

Han surgido iniciativas y opiniones interesantes de personalidades destacadas de la oposición antifranquista e incluso de algunas que, aun mostrando su disconformidad con algunos de los objetivos propuestos, están de acuerdo con la realización de la Jornada.

En diferentes provincias ya se prevé en qué forma se realizará y están en marcha actividades encaminadas a su organización. Razones más que fundadas nos impiden entrar en la exposición detallada de lo que hay previsto en uno y otro lugar.

Pero si queremos dar a conocer una propuesta que circula y que se nos ha hecho llegar. Esta propuesta consiste en que la Jornada deberá realizarse en el mes de abril.

Se fundan los que han hecho esta propuesta en que con la popularización que ha tenido la Jornada y las discusiones que se han hecho sobre las formas de llevarla a cabo, son ya muchos los que sienten deseos de manifestarse y se plantean y preguntan: ¿cuándo la hacemos? Y la iniciativa de que tenga lugar en un plazo próximo ha surgido con el propósito de que la preparación y organización en todas las provincias, o en las más importantes, se desarrolle con el objetivo concreto de que se haga en abril.

Los que así piensan, tienen en cuenta el crecimiento de las reclamaciones de aumento de salario de la clase obrera y las numerosas luchas parciales que tienen lugar en Cataluña, Madrid, Asturias, Vizcaya, etc. Ven que la presión de la clase obrera es cada día mayor y se preparan nuevas luchas de los trabajadores por sus reivindicaciones. Que en el campo hay un ambiente enorme de protesta entre los cerealistas, oliveros, viticultores, en los cultivadores de algodón, de remolacha, de patatas, en los

ganaderos. En las Universidades el inconformismo de estudiantes y profesores se acentúa, se expresa en protestas y luchas estudiantiles. Y que en los sectores industriales y comerciales se clama en todos los tonos contra los impuestos y contribuciones asfixiantes, que aumentan sin cesar y les llevan a la ruina.

Crece la indignación del pueblo por la carestía de la vida, por la guerra de lini, por el problema de la vivienda, por la falta de libertad. Esta indignación se manifiesta en el tranvía, en el metro, en los cafés, en los mercados y tiendas, por todas partes.

Estas circunstancias favorables llevan a quienes proponen que la Jornada se realice en abril, a considerar que las condiciones objetivas están maduras y que existe realmente en el pueblo el deseo de exteriorizar su protesta en forma amplia, general, pacífica.

Cuando el Comité Central del Partido Comunista propuso la realización de la Jornada de reconciliación nacional, tuvo en cuenta, y así lo expuso claramente en la resolución aprobada al efecto, que: «Trabajar con un plazo

fijo sería desconocer que aunque las fuerzas de oposición han conseguido un cierto grado de organización, éste es aún insuficientemente elevado, y que el factor que podría acelerar ese proceso de organización, es decir, la unidad, aún no está bastante avanzado». «Además —se añade en la resolución—, un elemento decisivo para la realización de la JORNADA será el incremento, previsible ya hoy, de la lucha popular. Desarrollándose ésta en diversas formas, como es de prever sucederá en las próximas semanas y meses; dada la brutal agravación de las condiciones de vida y de la situación económica, la lucha popular creará condiciones en que la fijación de la fecha, del momento, puede hacerse estableciendo un entendimiento entre los diversos grupos, por iniciativa de alguno o algunos de éstos, o por la de algunos de los grandes centros que, como por ejemplo Madrid y Barcelona, juegan una especie de papel conductor en el movimiento nacional contra la dictadura».

Al hacerse pública, la propuesta de la Jornada (Pasa a la página 2)

SALUDO DEL PARTIDO COMUNISTA A LAS MUJERES ESPAÑOLAS EN EL 8 DE MARZO DE 1958

En la Jornada Internacional de la Mujer, el Buró Político del Partido Comunista de España saluda cordialmente a las mujeres y a las madres españolas. En este día, en que las mujeres de todos los países se pronuncian por la defensa de la paz, por la suspensión de los ensayos de armas nucleares, por la defensa de sus hijos y de sus hogares amenazados, por la solución pacífica de los conflictos entre los diferentes países, no puede faltar la voz y la acción de las mujeres españolas, sumándose a la acción de las mujeres de todo el mundo.

En estos largos años de dictadura fascista, las mujeres españolas han sostenido abnegadamente a sus maridos, a sus padres y a sus hijos, a sus hermanos, en la lucha por la libertad y la democracia, en la lucha contra el terror y la opresión. En la resistencia de nuestro pueblo a la Dictadura, en todo momento hemos sentido de cerca la decisión frente al peligro, la fidelidad a la causa de la democracia, la oposición a la política franquista.

Y cuando la Dictadura se descompone por efecto de la hostilidad de las masas; cuando después de veinte años de un poder terrorista, absoluto, incompañado, la camarilla franquista quiere prolongar su vida atizando de nuevo el espíritu de cruzada, de odio, de guerra civil y de división entre los españoles, el Partido Comunista de España llama a las mujeres, a las madres, de los que ayer lucharon en uno u otro campo, a oponerse a la política de la dictadura franquista, que sólo luto y lágrimas, miseria y ruinas puede aportar a nuestro pueblo. En uno y otro campo, la mujeres, y las madres, fueron las que más sufrieron y no tanto por ellas mismas como por la vida y la suerte de los suyos, de los seres más entrañablemente queridos.

Por que eso no se repita; por que las madres y las mujeres españolas no vuelvan a conocer el horror de la guerra; por que nuestro pueblo pueda disfrutar días más felices que los actuales; por que de España sea alejado el peligro de una guerra atómica; por que la juventud española, en las fábricas, en las minas, en el campo, en los Institutos y en las Universidades trabaje y estudie sin angustias y sin la terrible preocupación de un mañana incierto y amenazador, el Partido Comunista ha propuesto la reconciliación de los españoles, sobre una base digna, humana, patriótica, que no puede ser rechazada por nadie que verdaderamente desee la prosperidad para España y la paz para el país.

Ayudadnos mujeres de España, a vencer la resistencia de los que se empeñan en mantener encendida la tea de la discordia entre los españoles. Ayudadnos en la preparación de la Jornada de Reconciliación Nacional que puede ser y será el comienzo del restablecimiento de la convivencia entre los españoles; de una nueva etapa en la vida de nuestra patria.

El Partido Comunista llama a las mujeres a oponerse junto al pueblo a que continúen los derramamientos de sangre en Iní y el Sahara, a que exijan la negociación para poner fin a esta guerra que la Dictadura está haciendo a los marroquíes.

Que el 8 de Marzo de 1958, Jornada Internacional de la Mujer, sea en nuestro país un gran paso dado por las mujeres y las madres de España en el camino de la reconciliación nacional!

EL BURO POLITICO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

LOS CAPITALISTAS PUEDEN SER OBLIGADOS A PAGAR

POR las declaraciones de prensa del ministro de Industria y por algunos estudios de la banca privada, el país se ha enterado de que, en el pasado año, han aumentado la producción industrial y la renta nacional. Es decir, los españoles que producen bienes de producción y consumo, merced a su trabajo, han incrementado la riqueza del país. La propaganda oficial, apoyándose en esos datos, pretende convencernos de que 1957 ha sido « un buen año ».

¿Buen año para los trabajadores? Lo único que para ellos han aumentado son los precios de la comida, la ropa, el transporte, el carbón, la luz y los alquileres. Lo que quiere decir que el valor real de su salario en vez de aumentar, ha disminuido.

¿Buen año para los labradores? Han pagado enormemente más caro todo lo que precisan adquirir y han visto crecer arrendamientos, impuestos y número de desahucios. Lo que significa que el valor real de sus productos ha disminuido, pese a los mínimos incrementos del precio del trigo.

¿Buen año para industriales y comerciantes modestos? Véanse las facturas de sus grandes proveedores, incrementadas en un 30 a un 50 por ciento. Véase el peso de las contribuciones

EN TORNO A...

(Viene de la primera página)
nada de reconciliación nacional halló un gran eco y la idea de la Jornada se ha ido abriendo camino ya que las razones políticas que determinaron la propuesta están en pie, afectan a todo el país, interesan a todas las clases sociales, continúan actuando en la vida nacional. Lo alcanzado en orden a la realización de la Jornada es tanto más importante si se tiene en cuenta en qué condiciones se ha realizado esta labor.

Por otro lado, no deja de ser significativo el temor que reina en la camarilla de Franco, como se ha comprobado en el despliegue de fuerzas y las medidas extraordinarias de precaución adoptadas en barriadas y sitios céntricos en distintas fechas en Madrid, y últimamente en la detención de los 44.

A la altura a que se ha llegado es de importancia primordial concentrar los esfuerzos en la organización práctica de la Jornada. Al indicar esto, lo hacemos para que cuanto concierne a las medidas de organización en cada lugar sea objeto de estudio detenido de las fuerzas que se disponen a participar en ella, sea objeto de examen de parte de las masas en sus respectivos lugares de trabajo, para no dejar su preparación ni comprometer el éxito que debe tener por una confianza excesiva en la espontaneidad. ¿Cuántos círculos y grupos de organizadores de la Jornada están ya actuando? ¿Cuántos podrán constituirse en las próximas semanas? Esta es una cuestión de trascendencia para su mayor éxito.

Por eso nos parece fundamental poner de relieve que lo decisivo actualmente está en el esfuerzo de organización sólidamente apoyado en las luchas parciales que tienen lugar y vinculándolo a las que habrán de producirse, recogiendo ese inmenso descontento popular y nacional que existe, para que las condiciones indispensables previstas puedan ser aprovechadas inteligentemente en la realización de la Jornada.

Una última reflexión por hoy queremos hacer: la de subrayar que la propia acción de las masas será la que determinará la fecha. Pensamos en que si la fijación de una fecha tiene su importancia para que coincidan todos los esfuerzos hacia un momento previsto, no debe dudarse, es más, la realidad puede imponer, que sea la acción de las masas la que obligue a que la fecha, aun ya establecida, tenga que ser adelantada, porque se hayan creado las condiciones, o que haya que retrasarla por razones de que se considere insuficiente la unidad y la acción de las masas ya que son éstas las que, en definitiva, llevarán a cabo la Jornada de reconciliación nacional.

y otras cargas que el Estado arroja sobre ellos. ¿Dónde encontrar pues los beneficiarios del aumento de la producción industrial y de la renta nacional? No hay que ir lejos. Están en los Consejos de Administración y en las Juntas de Accionistas de los Bancos y las grandes sociedades anónimas.

SE filtran ya algunas noticias sobre dividendos. El Banco de España (y sus accionistas) han DOBLADO sus beneficios. El optimismo reina en la banca privada, en las empresas hidroeléctricas y en las siderometalúrgicas, entre otras. Pero, como las cifras de conjunto de 1957 no las conoceremos (en la medida en que se conocen) hasta bien avanzado el año, veamos algunas de las de 1956.

En ese año, los beneficios de los « seis grandes » de la banca privada fueron VEINTITRES VECES SUPERIORES a los de 1935. Los de 9 de las principales empresas siderometalúrgicas lo fueron QUINCE VECES Y MEDIA. ¿Conocen ustedes algún obrero, funcionario, agricultor, profesional cuyos ingresos hayan aumentado en esa proporción?

¿C UANTAS veces no hemos escuchado al dictador, a sus ministros y a los jefes de la C.N.S. proclamar que para reparar mejor la renta nacional (es decir, para aumentar los salarios entre otras cosas) HAY QUE PRODUCIR MAS? Pero, he aquí que cuanto más se produce se reparte siempre MAS a quienes no producen y menos a quienes lo hacen.

Lo cierto es que la dictadura se opone a la elevación de los salarios para asegurar, en cambio, la elevación de los beneficios de las grandes empresas.

Esa es la ley que inspira todas las leyes escritas que Franco lleva al Boletín Oficial.

Viene justamente a cuento recordar la novísima REFORMA TRIBUTARIA. Los más diversos sectores del país se pronuncian:

Primero: Por una política fiscal que limite los beneficios de la oligarquía monopolista y desgrave los escalones intermedios del comercio, la industria y el campo. **Segundo:** Por el impuesto progresivo sobre la renta, de forma que los que más poseen sufragan, con arreglo a sus enormes fortunas, una parte substancial de las cargas del Estado. **Tercero:** Por el aligeramiento de los impuestos indirectos.

Es decir, la inmensa mayoría de los españoles reclama una reforma democrática de la política fiscal.

El gobierno de Franco ha resuelto todo lo contrario. Sobre los impuestos indirectos (o lo que es lo mismo, sobre nosotros, los que nada poseemos) seguirá descansando el peso fundamental de los presupuestos de la nación. El ministerio de Hacienda es autorizado a apretar más aún los tornillos sobre el comercio y la industria no monopolistas. Los miembros de las profesiones liberales dejarán una parte creciente de sus ingresos en manos de la Hacienda. ¡Ah, pero se exime de imposición los beneficios que la oligarquía invierte en el aumento de su poderío!

En suma, que todos los españoles paguemos más para que los señores March, Franco, Urquijo y otros tales vean aumentar sus beneficios.

PUESTO que esos beneficios existen y aumentan (o mienten las estadísticas oficiales, y en esto si mienten es por defecto) los trabajadores tienen doblemente razón para exigir que se aumenten sus salarios. ¡Los señores capitalistas pueden pagar!

Los trabajadores saben que no pueden esperar que tal cosa se produzca por la « bondad » de los millonarios o por el « significado social » del régimen de Franco. Antes y ahora, cada aumento de salario ha sido fruto de la acción reivindicativa, legal y clandestina (cuando, como hoy sucede, desde el Poder se sequestran las libertades sindicales), de la lucha de clases, en suma.

Y una vez más, en estos meses, los trabajadores lo están comprobando. Allí donde, como en ciertas empresas metalúrgicas del Norte y Madrid, en algunas minas de Asturias, en determinadas fábricas de Barcelona, etc..., los trabajadores unidos presentan sus reclamaciones y actúan, se vienen consiguiendo resultados, aun pequeños, parciales, pero que son ya un comienzo.

En cada lugar, los trabajadores mismos de las empresas encuentran las formas apropiadas a su acción. La reclamación escrita, que suscriben desde los enlaces sindicales hasta cuadros técnicos, el paro parcial, el ritmo lento, todas las formas son positivas cuando se ven secundadas por la unanimidad. La prueba de su eficacia es que las empresas las temen.

En resumen, los primeros que tienen derecho a beneficiarse del aumento de la renta nacional son los trabajadores, sus principales artífices. No cabe esperar que sea el Gobierno de Franco el que decida tal cosa. Es la acción unida de los obreros la que puede obligar a los señores capitalistas a pagar.

LA AYUDA ECONOMICA AL PARTIDO

Queremos destacar en este número una carta recibida de la organización del Partido de una provincia del Norte, de la que entresacamos algunos párrafos, que a continuación reproducimos:

«...no nos olvidamos de MUNDO OBRERO, y ya podéis contar con una aportación colectiva para el próximo mes que abarcará a todas las zonas que ya conocéis. Somos conscientes de los sacrificios inmensos que ello representa y no podemos quedar al margen de una poderosa campaña que debiera llegar hasta los lugares más apartados. Es indudable que la vida se está poniendo verdaderamente insoportable y que cuanto se gana va resultando insuficiente para vivir, pero ello mismo da fuerza a los camaradas para continuar firmes en el camino trazado.»

« Necesitamos MUNDO OBRERO —continúa diciendo— y por ello haremos cuanto sea preciso, considerando que una buena campaña de emulación en este sentido no estaría desca-

minada. Es con emoción que hemos leído esta carta. Ella refleja un alto grado de comprensión de esos camaradas de lo que significa MUNDO OBRERO y de lo que representa el trabajo de propaganda del Partido, teniendo que hacerles frente y sortear los innumerables obstáculos y dificultades que nos impone la clandestinidad en que tenemos que desenvolvernos.

Ayudar al Partido es un sacrificio que realizan los trabajadores, cuando, como dicen estos camaradas, «...la vida se está poniendo verdaderamente insoportable...» Pero es el sacrificio consciente de los trabajadores y antifranquistas que luchan por terminar con esta vida verdaderamente insoportable y por abrir cauce pacífico al cambio de la situación política.

Gracias a esta ayuda económica podemos hacerles frente con mayor éxito a las tareas políticas, al desarrollo de nuestra organización, podemos ensanchar nuestra influencia dando a conocer las soluciones que presentamos a los españoles para poner fin a la dictadura.

De ahí la enorme importancia que tiene la ayuda económica como una tarea permanente de las organizaciones y militantes del Partido.

Ayuda económica que debemos procurar sea aportada por miles de antifranquistas que sienten simpatías hacia la lucha que lleva a cabo el Partido, y que no la regatearán si nos acercamos a ellos porque así aportan su grano de arena a la edificación de una España democrática e independiente.

EL PORQUÉ DE PEDRO LUCENA

Por Federico MELCHOR

SNOBS, resentidos, aturdidos, ciegos, serviciarios (!), desposeídos, fracasados, pretenciosos, irresponsables... Y así podríamos seguir buen rato, pasando revista a los rabiosos apelativos con que la Dirección General de Prensa, a través de los diarios, ha calificado a los jóvenes detenidos en enero.

En pocas ocasiones como en ésta, los improperios pueden no sólo dejar indiferente a quien los recibe sino hasta divertirle. Si alguno de esos diarios ha llegado hasta las celdas donde los « 44 » aizan el testimonio de su dignidad y hombría, leyéndolos habrán podido decirse: « ladran, luego cabalgamos ».

Pasadas las primeras explosiones de la rabia, una idea fija aparece. ¿Por qué? ¿Por qué estos jóvenes, y todos los que ellos representan, resultan ser adversarios del régimen? ¿Por qué estudiantes procedentes de la burguesía abrazan la causa del pueblo, se identifican con el proletariado, se inspiran en las ideas del marxismo?

La interrogante no es nueva. Hace mucho tiempo, y en todas partes, las clases poseedoras se la vienen haciendo, con tanta más rabia cuanto más precario es su poder y cuanto más evidente aparece el fin de su régimen. Si de verdad quisieran obtener la respuesta, les bastaría con mirar a su alrededor, con interrogar a la vida real de la sociedad, con ver lo que está sucediendo en España y en el mundo. Posiblemente lo hacen y ello explica, más que nada, su pánico y su cólera.

¿Por qué? No estará de más escuchar el PORQUE de Pedro Lucena, nombre tras del que ocultaré a un joven real, de carne y hueso.

Pedro Lucena nació en 1932, en una luminosa ciudad que, cuatro años más tarde, era dominada desde el primer instante por los militares sublevados. La represión en la misma fué tan brutal, tan implacable, que los enemigos de las ideas « liberales » y marxistas, « acaso pensaron » aquí no quedan ya ni las raíces.

Los padres de Pedro Lucena eran propietarios de un taller de objetos diversos y de un comercio para la venta de los mismos. Celosamente creyentes, antirepublicanos. A los 10 años pusieron a su hijo en un colegio de frailes, a fin de que adquiriera « sólida formación religiosa ». Me decía Pedro Lucena, « el objeto logrado fué exactamente el contrario. A los 14 años, la enseñanza de los frailes me resultaba insuficiente para explicarme las cosas y a los 16 no veía en aquella casa más que un instrumento para someternos a un orden y una concepción de las cosas ».

Orden y concepción cuyo fracaso Pedro Lucena comenzaba a ver, aunque no fuera más que en su propia casa. La situación económica de mi familia fué empeorando. El comercio se empobrecía (y esto está claro hasta para mi padre) a consecuencia de la política del régimen. El taller y la casa propia se convirtieron en locales alquilados y para reducir los gastos generales desaparecieron vacaciones y espectáculos y se redujeron los de ropa y calzado.

Aún fué posible su ingreso en la Universidad, quien sabe a costa de qué esfuerzos paternos. En el S.E.U. Pedro Lucena tiene una ilusión efímera. ¿Tendrán realmente los de Falange un posible remedio para la situación material e intelectual de España? Conociéndoles por dentro, me dí cuenta de que por aquel camino jamás podría llegarse a nada que se pareciera a un régimen de justicia y libertad.

Al asesinar a García Lorca y Miguel Hernández, al prohibir la edición de las obras de Pablo Neruda y al mutilar las de

Machado, los fascistas querían eliminar todo peligro de contagio de inquietud intelectual. Pero el grano estaba en el viento y prendió de nuevo en la tierra. Pedro Lucena, como miles de muchachos de su generación, redescubrió a Lorca, a Hernández, a Neruda y Machado. Y éstos le dijeron que el pueblo es el personaje central de la existencia. Y ese pueblo es el que, bajo el régimen de Franco, carece de todo.

Poco a poco (habla de nuevo Pedro Lucena), comentando libros y teorías, interesándonos por la situación política mundial y por la situación social de España, se fué creando en mí la idea de que sólo el socialismo puede ofrecer una solución racional y justa a los problemas de la colectividad humana. No fué ninguna conversión repentina, sino una larga evolución, llena de baches y retrocesos.

Pedro Lucena no es ya universitario. Tuvo que renunciar a la carrera, por dificultades económicas. Hoy trabaja y estudia. Ha conocido a muchos jóvenes obreros y conserva sus amigos de la Universidad. Ha leído obras de Marx y Lenin. Pero, son sus propias palabras, no puede ni quiere limitarse a una cómoda adhesión intelectual y

dejar que los demás luchen solos. Quiere acompañarles. Y ha pedido el ingreso en el Partido Comunista de España.

Este ha sido el PORQUÉ de Pedro Lucena, a grandes trazos. Como el suyo hay multitud de otros. Y distintos al suyo también. Que los caminos personales que seguimos los hombres son múltiples y complejos. Pero, en la diversidad de los mismos se encuentra siempre una línea común. EL PORQUÉ está en la vida, en la experiencia propia. Y está en la fuerza de las ideas que vienen a nuestro encuentro en la vida.

Alguien ha escrito en INFORMACIONES, a propósito de los « 44 »: « Las ideas son unos entes extraños que una vez afinados en el cerebro desencadenan una serie incalculable de consecuencias... ». Así es, pero ¿qué hacerle, señores de INFORMACIONES? ¿Perseguirlas? Ya lo habéis hecho... y ya veis. Las ideas son más fuertes. No cualquier clase de ideas; pese a todo, vosotros también tenéis las vuestras, pero son ideas rancias, sobrepasadas, caducas (será por eso que las llamáis « entes extraños »). Las que pese a ser perseguidas « afinan », prenden, se desarrollan, son las que marchan en el sentido de la vida, las que dan respuesta a sus problemas, las que tienen sus raíces tan hondas, tan hondas, que, ya veis, tras veinte años de dictadura florecen pujantes y prometedoras.

SOBRE LA UNIFICACION DINASTICA

Un nuevo hecho político, que viene a hacer más patente la crisis de la dictadura, se ha producido en el último mes del pasado año. Previo acuerdo de una asamblea de personalidades y representaciones de la Comunión Tradicionalista, una nutrida delegación de ésta fué encargada de transmitir al pretendiente Don Juan su reconocimiento como « Príncipe que ostenta la legitimidad de origen, concurriendo en El la de las dos ramas... », con lo que, según consta en los acuerdos que adoptaron, los tradicionalistas consideran que se « resolvería la cuestión dinástica... », que les ha dividido tanto tiempo.

El corresponsal del « New York Times », en Madrid, ha comentado este acto político, diciendo que se ha llevado a cabo sin previo conocimiento de Franco y que éste lo ha visto con verdadero desagrado.

Uno de los aspectos que más pronto salta a la vista, es el de que la unidad dinástica bajo la égida de Don Juan significa un mayor apartamiento político de los tradicionalistas de la Dictadura, un cierto reagrupamiento de las fuerzas monárquicas y un nuevo golpe al ya desintegrado « Movimiento ».

Se trata de un acto que no dejará de tener repercusiones políticas, y que seguramente ya ha comenzado a tenerlas. Decimos esto, teniendo en cuenta las informaciones que poseemos y de las que se ha hecho eco la prensa internacional. Según esta información, publicada en la prensa internacional —que no conocemos haya sido desmentida oficialmente— el ministro de Justicia, Iturmendi (el único ministro tradicionalista), expuso en un Consejo de Ministros la necesidad urgente de la restauración monárquica, lo que le valió, acto seguido, una detención preventiva en su domicilio por orden de Franco.

Parece evidente que Franco respondía a los Tradicionalistas cuando en su discurso del 30 de diciembre declaró aquello de que « Desde los primeros momentos en que por voluntad de Dios y del pueblo español (?) asumimos la responsabilidad vitalicia de los deberes que implica la Jefatura del Estado, fué norma de nuestro ejercicio del poder y de nuestra acción de Gobierno aplicar en el área de la política y de la Administración las clásicas reglas del arte

militar frente al enemigo » (el subrayado es nuestro).

¿A quién o quiénes iba dirigida esta amenaza? No sólo al pueblo ni principalmente al pueblo, puesto que esa política de guerra contra las masas populares la ha aplicado permanentemente. Más bien hay que creer que iba lanzada a las huestes que antes le apoyaron y hoy le abandonan, cuál es el caso de los tradicionalistas.

La Comunión Tradicionalista ha dado un paso político que evidencia la crisis de la Dictadura y, con independencia del « Movimiento », adopta una posición discordante poco después de los esfuerzos hechos por Solís Ruiz —por encargo de Franco— para atraerse a ciertos capitostes tradicionalistas con ofrecimientos de carteras ministeriales. De la repercusión que pueda tener el acuerdo de los tradicionalistas con Don Juan en las Jerarquías de la Iglesia y en el alto mando del Ejército, es prematuro, hoy por hoy, avanzar un juicio, aunque no cabe duda que alguna habrá de tener, ya que entre los representantes tradicionalistas que fueron a visitar a Don Juan no sólo había algunos títulos nobiliarios sino potentados de la oligarquía financiera.

La Comunión Tradicionalista, al presentarse con su propia fisonomía, completamente desligada de Falange, ha liquidado definitivamente la unificación de 1937. En esta decisión, ha influido no sólo la situación de crisis que atraviesa la Dictadura, sino el propósito de prepararse ante los cambios que inevitablemente se aproximan, para actuar en función de los intereses que representan, sin querer hundirse totalmente con Franco.

¿Qué bases políticas han servido de vínculo a esta unión dinástica? Sirviéndonos de lo que la prensa declaradamente monárquica ha publicado, podemos afirmar que son profundamente reaccionarias, de un reaccionarismo que aún queda más subrayado en la declaración hecha por Don Juan de que la doctrina de la Comunión Tradicionalista fué la que hizo posible la realización del « Alzamiento Nacional », es decir, la guerra civil.

Se trata de un programa ajeno a los problemas políticos vitales de esta hora y del porvenir de España, como hemos de demostrar en un comentario próximo.

EL FRACASO DE UNA MANIOBRA FRANQUISTA

Nuestro Partido ha denunciado con toda claridad los objetivos POLÍTICOS perseguidos por la dictadura al detener a 44 ciudadanos y anunciar ruidosamente que había desbaratado un presunto « complot comunista ». El Gobierno quiere paralizar a las fuerzas de derecha que se inclinan a la sustitución de Franco; amedrentar a la oposición; impedir acercamientos entre fuerzas opuestas a la dictadura; frenar las corrientes de reconciliación nacional. El « complot » es una operación político-policíaca montada por un régimen cada día más quebrantado, más acosado por la repulsa de toda la nación.

Los mismos comentarios publicados en la prensa, según las directivas de Arias Salgado, denotan que la detención de los 44 no es una expresión de la fuerza, sino de la DEBILIDAD del régimen. Si de verdad el Gobierno hubiese descubierto un peligroso « complot », lo lógico es que la prensa reflejase calma, seguridad, satisfacción. Pero de hecho refleja todo lo contrario: inquietud, angustia...

Dicen que los propagadores de la reconciliación nacional están en la cárcel. Pero en sus mismos comentarios rezuma el miedo de la camarilla gobernante ante la influencia creciente que la política de reconciliación nacional ejerce en las más diversas capas del país.

Muchas veces el Gobierno se ha ufano de haber acabado con la organización del Partido Comunista. Tal pretensión es hoy más absurda y ridícula que nunca. Hace dos años también se descubrió un « complot comunista » a fuerza de grandes titulares en los periódicos. Se publicaron largos folletines sobre « siniestros » conspiradores en cafés de París, etc. ¿Cuál fué el resultado? Ni siquiera se atrevió el Gobierno a celebrar un proceso público. Los detenidos fueron puestos en libertad, lo que equivalía a una confesión implícita de que el « complot » era un cúmulo de mentiras.

Comparadas con las de 1956, las condiciones actuales son mucho más desfavorables para la maniobra que el Gobierno pretende llevar a cabo.

El eje de ésta consiste en presentar al Partido Comunista como una organización extranjera, movida por « agentes » misteriosos, guiada por intereses opuestos a los de España, dedicada a tenebrosas conspiraciones, etc. Con esa imagen, inventada por

DE ASTURIAS

SE EXTIENDE LA IDEA DE LA «JORNADA»

La propaganda por la organización de una gran « jornada » nacional se extiende favorablemente entre los mineros y otros medios obreros. Hay que decir que en ello tiene una parte considerable Radio España Independiente que se escucha por todos con mucha atención. Las gentes ven en esta emisora la voz que recoge sus problemas y les propone soluciones. Son ya muchos los obreros que, con vistas a la « jornada », intercambian sus experiencias y opiniones y se preparan.

Las empresas mineras persisten en su política de arrancar el máximo rendimiento, a costa de la extenuación física de los hombres, por medio de las primas y los destajos. Pero van encontrando mayor resistencia. En uno de los pozos más conocidos las instrucciones que se habían dado a los vigilantes eran tan infames que estos mismos se resistían a acatarlas. Los obreros del interior se han defendido disminuyendo la producción lo que ha obligado a retroceder parcialmente a la empresa.

Sobre la dirección de la Duro Felguera llueven las reclamaciones sobre salarios y otras cuestiones. Los trabajadores aprenden a utilizar todas las posibilidades legales para defenderse contra la explotación. Lo mejor es que se está soldando la unidad de todos, prometedora de buenos resultados. (Corresponsal)

ellos mismos, de lo que es el Partido Comunista, los gobernantes franquistas esperaban aislar a nuestro Partido, impedir sus relaciones con otras fuerzas antifranquistas, atemorizar a sectores católicos, liberales, moderados, y paralizar su paso a una actitud opositora.

Esa imagen de nuestro Partido, fabricada por la propaganda oficial, siempre ha sido monstruosamente falsa. Lo nuevo no es que sea ahora más falsa que antes. Lo nuevo es que ahora nuestra influencia, nuestras ligazones en las más amplias capas del país, han alcanzado — pese a la represión y la clandestinidad — un nivel tal, que ya resulta imposible hacer creer esas mentiras a un sector apreciable del pueblo español. La política de nuestro Partido encarna tan profundamente los intereses nacionales que incluso los ataques lanzados contra ella por la propaganda oficial pueden tener efectos contrarios a los previstos.

Se nos acusa de ser antinacionales. Al mismo tiempo, se nos acusa de luchar — lo cual es cierto — por la reconciliación nacional de los españoles. Pero ¿es que cabe una política más nacional, más española, que la que tiende a superar el abismo de la guerra civil y a crear, mediante la desaparición de la dictadura, una España en la que los españoles, unos con unas ideas, otros con otras, puedan convivir y dirimir sus diferencias políticas y contradicciones de intereses de manera pacífica, en un marco de civismo y democracia? En cambio, Franco y su camarilla, al calificar de DELITO la reconciliación de los españoles, ¿no pregonan ellos mismos el carácter antinacional de su política, de sus esfuerzos criminales por eternizar el espíritu de la guerra civil que ellos han provocado, y que tanta sangre y sufrimientos ha costado ya a nuestro país?

Los hechos muestran el fracaso de las esperanzas del Gobierno de conseguir, con el « complot », paralizar la actividad de la oposición. La simpatía hacia los comunistas, lejos de decrecer, aumenta.

No ha habido hasta aquí, hacia presos acusados de ser comunistas, un movimiento de solidaridad que englobe sectores tan diversos como el que se desarrolla ahora en pro de los 44. La defensa de éstos se ha convertido en nuevo estímulo para la movilización de las masas y la preparación de la Jornada de reconciliación nacional. En la Universidad de Madrid, se observa una activización sensible del movimiento antifranquista, que se ha traducido en repartos de octavillas y otras manifestaciones de solidaridad con los 44.

Las referencias que hace la nota de la Dirección de Seguridad, a la citada Jornada, ¿han enfriado el entusiasmo que hacia ella existe en amplias masas de la población? Vemos un proceso contrario. Esas referencias han despertado curiosidad, interés, simpatía por la Jornada, en sectores a los que hasta aquí no había llegado esa iniciativa.

Esto se produce en un ambiente general de crecimiento de las acciones obreras por un aumento de los salarios, de progresos importantes (como se explica en otro lugar del periódico) en la preparación de la Jornada.

Por otro lado ¿ha podido Franco, con el fantasma del « complot », recuperar fuerzas que se alejan de él o al menos galvanizar los elementos del agrietado edificio de su dictadura? Todo indica que no. Es sintomático que ninguna firma conocida, ni siquiera entre quienes acostumbra a corear la política gubernamental, haya respaldado hasta aquí las versiones oficiales sobre el « complot ». En los mismos círculos oficiales, el ambiente es hoy muy diferente del que reflejaban las primeras fanfarronadas

de Alonso Vaga; cunde en ellos al parecer la desconfianza, el temor de que sean contraproducentes los efectos políticos de la operación « complot ». El periódico de París *Le Monde* ha hablado (sin ser desmentido) del intento de suicidio del torturador Conesa, organizador directo de la detención de los 44, el cual ha sido posteriormente enviado a EE.UU. Corren muchos rumores sobre dimisiones y cambios de Ministros lo cual refleja por lo menos el estado de inestabilidad que reina en las altas esferas.

Se acumulan los factores de debilitamiento del régimen: hechos de Iñni, repercusión de lo sucedido en Venezuela, evolución internacional en un sentido favorable a la negociación y a la paz; grave situación económica interior; convicción creciente, en los más diversos sectores, de que urge sustituir a la dictadura. La maniobra político-policíaca de Franco, para congelar un proceso que le amenaza, está condenada al fracaso. No conseguirá ni detener el crecimiento de la oposición, ni evitar la descomposición que corroe a la dictadura. Quizá consiga lo contrario.

DE ANDALUCÍA

AUMENTA EL PARO DESCONTENTO CAMPESINO SE ESTRECHA LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES

« A la situación agobiante de los trabajadores como consecuencia de la carestía de la vida se une, particularmente desde hace unos tres meses, el aumento del paro, no ya el crónico en el campo, sino el procedente de las grandes obras públicas y privadas. Las grandes empresas de la construcción arrojan la responsabilidad sobre el Estado, que no paga sus deudas. Agroman y otras han parado o limitado mucho sus obras. En algunas sólo han dejado los guardas y algún que otro obrero, para justificar que el trabajo continúa y no perder los fondos de garantía que tienen depositados. Dicen que mientras el Gobierno no pague no pueden continuar.

La situación de los obreros afectados por el paro es angustiosa ya que no existe ningún subsidio de paro.

De otra parte, la campaña olivarera ha sido bastante floja y desigual. Cada año absorbe menos brazos. Además, el Gobierno ha fijado tipos de jornal más bajos que los del año pasado. Los pequeños y medianos olivicultores están muy irritados, porque, como era de suponer, el anunciado aumento del precio de la aceituna ellos no lo han experimentado, merced a las maniobras de las grandes almazaras, que son las que se benefician.

Igualmente están descontentos los algodoneros, por la forma en que se establecen las clasificaciones de la fibra. Los grandes cultivadores han percibido mejores precios, pero no así los otros.

La lucha reivindicativa de los trabajadores continúa progresando. Destaca el entusiasmo y la iniciativa de los jóvenes. Hemos de señalar que en « X », importante centro obrero, junto a nuestros camaradas se distinguen grupos de trabajadores católicos, que toman en serio lo que algunas jerarquías de la Iglesia proclaman sobre los derechos « sociales » y que no están dispuestos a que todo quede en palabras. Como la acción por un salario digno les lleva, naturalmente, a enfrentarse con la política del Gobierno, en ciertos de sus dirigentes se manifiestan vacilaciones. Las autoridades gubernativas pretenden intimidarles, habiendo procedido a algunas detenciones, pese a lo cual ellos mantienen sinceramente su actitud de defensa de sus derechos.

En cuanto a los camaradas socialistas se refiere he tenido ocasión de conversar con algunos de ellos, viejos militantes de su partido, que se muestran muy bien dispuestos al diálogo. Se expresan identificados con la idea de la jornada de reconciliación nacional y prestos a colaborar en ella. Por el contrario, condenan la actitud de Araquistáin, del que han leído algún artículo antisoviético. Estos amigos dicen que las posiciones de Araquistáin muestran su falta de comprensión y de identificación con el pensamiento de los trabajadores socialistas hacia la Unión Soviética y de las realidades de España. (Corresponsal)

LA MUERTE DEL CAMARADA MARCEL CACHIN

MENSAJE DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Al Comité Central del Partido Comunista francés. La muerte del camarada Marcel Cachin ha causado profundo dolor entre los miembros de nuestro Partido y las masas trabajadoras de España.

El inolvidable fundador del Partido Comunista francés, el hombre valeroso y noble, cuya vida ha estado dedicada íntegramente a la defensa de los oprimidos, era un ejemplo y un símbolo de fidelidad y entrega a la causa del comunismo, para los trabajadores del mundo entero.

En todas partes se amaba la venerable figura de Marcel Cachin. En las horas más dramáticas de su historia, el pueblo español halló en él un ardiente defensor de sus libertades, un amigo fiel y constante. Todas las justas causas tuvieron en la oratoria combativa de Cachin, en su actividad infatigable un desinteresado y noble portavoz.

Una cierta sensación de orfandad invade hoy no sólo a los trabajadores franceses, sino a los comunistas de todo el mundo que, imperceptiblemente, nos habíamos acostumbrado a la idea de que Marcel Cachin marcharía siempre en las primeras filas de los combatientes del comunismo, viéndole siempre joven por el vigor y la energía de sus intervenciones, de sus escritos, por el entusiasmo juvenil que no le abandonó un solo instante y que provenía de su dedicación, de su fusión con la causa de las fuerzas más progresivas de la humanidad.

Permitidnos, camaradas del Comité Central, significaros en este momento nuestra solidaridad en el dolor por la irreparable pérdida e inclinar nuestras banderas enlutadas ante el cadáver del camarada ejemplar que tanto ha dado a la causa mundial de los trabajadores.

Por el Comité Central del Partido Comunista de España.
DOLORES IBARRURI.

14 de febrero de 1958.

UNA VIDA EJEMPLAR

En 1891 una potente ráfaga de cólera sacudió la conciencia del pueblo francés ante los sucesos de Fourmies, localidad obrera del norte de Francia, en la que la reacción lanzó al ejército contra una manifestación de trabajadores. Ese fue el momento en que Marcel Cachin, entonces estudiante de filosofía, pidió su ingreso en el Partido Obrero Francés.

Se iniciaba así una apasionada vida de combate y fidelidad a la clase obrera y al Socialismo que había de prolongarse hasta el instante en que el corazón de Marcel Cachin dejaba de latir, a los 88 años de edad, el 12 de febrero.

Discípulo de Jules Guesde trabajó tenazmente junto a éste por la difusión del marxismo en el movimiento obrero francés y por su unificación en un solo partido. Colaborador de Jean Jaurès en « L'Humanité », Marcel Cachin, delegado general de propaganda del Partido, se transforma en uno de los dirigentes más escuchados y queridos de la clase obrera francesa y en su nombre participa en las reuniones de la Internacional, anteriores a la guerra de 1914.

1917 iba a someter a una prueba decisiva la calidad revolucionaria y marxista de los dirigentes socialistas que no se habían hundido en el oportunismo y la colaboración con los imperialistas, culpables de la guerra. La revolución contra el Zar ha triunfado en Rusia. Obreros, soldados y campesinos se ponen en pie por su liberación de todo género de opresión. Marcel Cachin sigue apasionadamente la lucha de Lenin y los bolcheviques por llevar la revolución hasta el fin y en las jornadas victoriosas de Octubre ve el comienzo del triunfo del Socialismo.

En 1920, el Congreso del Partido Socialista francés decide, por unanimidad, el envío de una delegación a Rusia para discutir con los dirigentes bolcheviques las condiciones del ingreso en la III Internacional. Marcel Cachin, que forma parte de la delegación, se entrevista con Lenin, visita fábricas y aldeas, se compenetra profundamente con la Revolución Socialista y los bolcheviques. De regreso a su país despliega extraordinaria actividad para transmitir a los trabajadores todo lo que ha visto y su profundo significado. Su intervención

en el Congreso del Partido Socialista en Tours es decisiva en el acuerdo del mismo de adhesión a la III Internacional como lo es su actividad posterior, después de la escisión provocada por los reformistas, para la formación y desarrollo del gran Partido Comunista Francés.

¡ NI UNA GOTTA MÁS DE SANGRE ESPAÑOLA POR LOS ARENALES DE IFNI!

Vuelven a aparecer en la prensa comunicados sobre combates en Ifni. Se alarga la lista de las víctimas de esa guerra que, por localizada que sea hasta ahora, encierra el peligro de extenderse y está teniendo ya para nuestro país graves consecuencias de toda índole.

La oposición a la política de la camarilla franquista, que se niega a poner fin al conflicto mediante la negociación, que continúa las hostilidades, se expresan cada vez con más vigor. De ello recibimos testimonios, de los más diversos lugares. Un corresponsal nos escribe desde ANDALUCIA:

« He visto unos trenes cargados de tropas destinadas a Marruecos. Todos los soldados con los que he hablado, y las personas que les despedían, manifestaban un sentimiento de amargura. Los oficiales tampoco se mostraban nada entusiastas. En Granada, las madres, hermanas y novias de los soldados de un batallón, cuya salida se dispuso sin previo aviso a los familiares, promovieron un gran escándalo contra « los canallas culpables de la guerra ». La policía armada tuvo que intervenir. En Málaga, numerosas familias procedentes de la provincia se concentraron para despedir a sus hijos. Aquello era un verdadero « valle de lágrimas ». Los soldados son los primeros en comprender que en esta guerra no hay nada que ganar. »

Las cartas de los soldados, en las que hablan de su situación allí (escasez de agua con un calor terrible, no comen más que carne de camello, etc.) son en varios casos dadas a conocer por los familiares a mucha gente, en los pueblos y en los barrios, y sirven para acrecer la indignación.

De Valencia, un corresponsal nos habla en los siguientes términos de la salida de un barco con refuerzos para Ifni: « Se había prohibido a las familias de los oficiales y de los solda-

Desde entonces, en cada página de la historia de nuestro gran Partido hermano de Francia, está presente Marcel Cachin. Jamás olvidará el pueblo español que entre sus mejores amigos y defensores, en el curso de nuestra guerra, figuró Marcel Cachin. Frente a las persecuciones de la reacción capitalista, frente a los invasores hitlerianos, frente a las repetidas ofensivas de los imperialistas, la larga vida del camarada Marcel Cachin transcurre limpia y pura, ejemplar en su fidelidad a la causa del Comunismo, en la solidaridad internacionalista, en el amor a la Unión Soviética. Vida que suscita en los comunistas de todo el mundo un profundo respeto y que le hace merecedor, con motivo de su ochenta y ocho aniversario, en septiembre pasado, de la ORDEN DE LENIN.

El 15 de febrero, el pueblo de París ha acompañado el cuerpo de Marcel Cachin hasta su último lugar de reposo, en el histórico cementerio del Père Lachaise, cerca del Muro de los Federados, donde cayeron fusilados los últimos combatientes de la Comuna de París. Junto a los trabajadores franceses han estado presentes en esa jornada de duelo representantes del movimiento comunista internacional, entre los cuales una delegación del Partido Comunista de la U.R.S.S., dirigida por el camarada Suslov.

MUNDO OBRERO une su entrañable condolencia a la de nuestro Comité Central y expresa su fraternal saludo solidario a « L'HUMANITE », el órgano del Partido Comunista Francés, que Marcel Cachin ha dirigido hasta los últimos instantes de su actividad política.

dos que fuesen al puerto a despedirse. Se les había dado orden de despedirse en sus casas. Por eso en el puerto no había más de unas 100 personas. Pude notar que la moral de la oficialidad era francamente pesimista, porque saben que van a una matanza inútil, sin objetivo moral, sin perspectiva, sin ninguna necesidad nacional que lo justifique. Muchos dicen que en fin de cuentas esos territorios tendrán que ser devueltos a Marruecos. ¿De qué sirve pues ir a morir allí? Dicen además que las tropas españolas disponen de armamento muy viejo; que los moros en ciertos casos tenían armamento más moderno que los españoles... La gente en Valencia está muy preocupada. Se dice que se van a movilizar quintas. Esto no ha sido confirmado, pero si es verdad que en el Ayuntamiento se han preparado los papeles para cuatro quintas, y eso es mala señal. »

Otra prueba elocuente del estado de ánimo que reina entre los soldados es el número elevado de desertores. De esto no habla la prensa española. Pero las agencias internacionales se han referido a la cifra de 140 desertores, que se habían pasado de unidades españolas establecidas en Marruecos a la parte de ese país donde no hay tropas españolas.

Por otro lado, en importantes círculos burgueses, se subrayan las nefastas consecuencias económicas de la guerra de Ifni: sólo el costo diario de los desplazamientos, manutención, entretenimiento de las fuerzas y de los elementos de combate — dicen — alcanza en la actualidad la cifra de 10 millones de pesetas o sea 3.650 millones al año... Esa carga se hace insostenible para la ya tan quebrantada economía española.

Existe pues en todo el país una oposición creciente a la guerra de Ifni. Un deseo vehemente de que no se vierta ni una gota de sangre española por los arenales de Ifni y del Sahara.

EL Sr. MARTIN ARTAJO Y LA « AYUDA » AMERICANA

El Sr. Martin Artajo ha pronunciado a comienzos de febrero una Conferencia en la Cámara de Comercio Americana, en la que ha tratado sobre las relaciones entre España y los Estados Unidos. De la referencia publicada en la prensa se ve que el fondo de su disertación ha sido el examen de cómo se han cumplido los tratados hispano-americanos de 1953. Ha calificado de « exigua » la ayuda americana; ha expresado que se debe someter a revisión « el contenido de dichos textos », es decir, de los tratados; y ha pedido una mayor ayuda económica de los Estados Unidos a España.

Es bien sintomático que el hombre que firmó los tratados con Estados Unidos, se haya creído en la obligación moral — « después de escuchar lo que se dice entre el pueblo » — de reconocer que la ayuda americana ha sido « exigua ». Es una confesión de talla, que por venir de quien viene ayudará a muchos hombres del campo de las derechas, a fuerzas católicas, a ver más claro el engaño de que fueron objeto con las promesas de la « ayuda americana ».

Aunque tarde, el Sr. Martin Artajo ha venido a confirmar lo que el Comité Central del Partido Comunista ya dijo el primero de octubre de 1953, al denunciar los tratados como lesivos a los intereses de España y del pueblo, y lo que después no hemos cesado de exponer como una constante de nuestra política frente a dichos acuerdos. Dijimos que no habría tal « ayuda americana », y la realidad se ha encargado de demostrar que el Partido Comunista ha tenido razón.

No ha dicho el Sr. Martin Artajo algo importante y que él conoce bien: lo caro que ha pagado nuestro pueblo esa « exigua » ayuda. Porque no por « exigua » ha dejado de ser sumamente beneficiosa para los monopolios norteamericanos que la han utilizado como una ganzúa para extraer grandes beneficios de la economía española.

Cuando el Sr. Martin Artajo pide « la revisión del contenido de aquellos textos », expresa una opinión que corresponde a los intereses de clases y sectores sociales que han sido lesionados por los tratados hispanoamericanos. La revisión constituye una exigencia nacional. Se necesita una revisión a fondo, y los nuevos acuerdos con los Estados Unidos deben ser establecidos en un pie de igualdad, poniendo fin a los intolerables privilegios concedidos por Franco a los Estados Unidos.

El Partido Comunista ha contribuido mucho a crear este clima a favor de la revisión de los tratados hispanoamericanos, al denunciar insistentemente y con pruebas los daños y peligros que han venido ocasionando a España y a los españoles. En la Declaración del Comité Central de junio de 1956, alertábamos a nuestro pueblo y le decíamos: « El pacto con los Estados Unidos, compromete la seguridad de España y el interés nacional exige que sea denunciado, estableciendo las relaciones entre España y los Estados Unidos en el marco de la neutralidad española, que no excluye la colaboración ni la amistad, fundadas en el respeto de la soberanía nacional y de los intereses recíprocos ».

Después de reconocer como « exigua » la ayuda americana y pedir la revisión de los tratados hispanoamericanos, ¿cuál es la conclusión que establece el Sr. Martin Artajo en la parte final de su Conferencia? Lamentablemente su conclusión no puede ser más contradictoria y, al mismo tiempo, peligrosa; ha pedido una mayor ayuda americana para que España pueda « defender al Occidente y contrarrestar la acción soviética en el Cercano Oriente y en el Norte de África ».

Eso es recurrir a una superchería para de-

fender una mala causa. En el fondo, resumiendo con otras palabras, su conclusión conduce a hundir más a España en la dependencia de los Estados Unidos y a seguir la política de preparación de guerra de éstos.

Los Estados Unidos no dan ninguna ayuda a otros países más que a cambio de recibir algo de mayor importancia, es decir, de conseguir concesiones del país que demanda esa ayuda. Y eso lo sabe bien el Sr. Martin Artajo por experiencia propia y lo conoce por lo sucedido en Europa, Asia y América latina.

Una prueba muy reciente está al alcance de todos: refiriéndose a la situación de la economía española, el corresponsal del *New York Times* en Madrid escribía en la segunda quincena de enero: « Estas últimas semanas, se ha logrado algún respiro ofreciendo como garantía, para conseguir nuevos préstamos, la reserva oro existente en Norteamérica por un valor de 60 millones de dólares. Dos nuevas operaciones de crédito de 30 millones de dólares (una con el Chase National Bank y otra con el « First National City Bank ») han prestado una momentánea garantía a la nación ».

No es ayuda, son préstamos y préstamos con garantía de oro, los que han concedido los norteamericanos.

Y desde el momento que el Sr. Martin Artajo pide más ayuda, basada en una necesidad bélica, es como para pensar que está dispuesto a hacer nuevas y mayores concesiones a los imperialistas norteamericanos. Esta es la lógica que se impone. ¿Qué clase de concesiones pueden ser éstas? Es necesario decir unas palabras sobre el momento que ha escogido para formular esta petición. La ha hecho poco después del viaje a España del general Taylor, jefe del Estado Mayor norteamericano, al que precedió el de Foster Dulles, y cuando entre Franco y los representantes del gobierno de Estados Unidos se examina la instalación de bases en territorio español para el lanzamiento de cohetes atómicos.

Esta coincidencia de fechas nos lleva de la mano a exponer la siguiente cuestión: ¿es que el Sr. Martin Artajo secunda los que parecen ser propósitos de Franco y pide una mayor ayuda económica norteamericana a cambio de acceder a que sean instaladas bases de lanzamiento de cohetes atómicos en España? Si así fuera nos encontraríamos ante un acto po-

lítico de consecuencias graves, que en ninguna forma puede decir que « lo hace como portavoz de muchos hombres de la calle ».

Por lo que se ve, el Sr. Martin Artajo no ha tenido en cuenta la advertencia formulada en la Nota del gobierno soviético al gobierno español sobre los peligros que encierra el mantenimiento de bases de agresión al servicio de los norteamericanos en España.

El hombre de la calle, es decir el pueblo de nuestro país, no puede suscribir ni apoyar el que a cambio de algunos dólares más, España continúe siendo un peón en los planes agresivos de los imperialistas norteamericanos y menos aún que sea convertida en una base de lanzamiento de cohetes atómicos.

El pueblo viene demostrando su profundo descontento por la existencia de bases americanas, y esto lo conoce el Sr. Martin Artajo. Y la acción que los españoles llevan a cabo en diversas formas va en el sentido de terminar con esta grave situación. Por eso cuando expresa su deseo de que sean revisados los tratados hispanoamericanos de 1953, lo hace para reconquistar su soberanía y eliminar todo riesgo de guerra del suelo de nuestro país.

Los cambios que hay que llevar a cabo en la política internacional de España deben estar dirigidos a liberarse de todos los compromisos onerosos y humillantes con los Estados Unidos. Y libre y soberana, España debe mantener su tradicional política de neutralidad, que en las condiciones actuales puede manifestarse en el apoyo a toda propuesta encaminada a la supresión de los ensayos atómicos y termonucleares, a disminuir la tensión internacional y acabar con la « guerra fría »; en apoyar la liquidación de barreras que impiden el desarrollo del comercio internacional y el mayor intercambio de científicos, artistas, deportistas, etc.; en apoyar que todos los litigios que surgen en la arena internacional sean resueltos por la negociación.

Esta es la política que conviene a España y a los intereses del pueblo. Y todo lo que sea aportar un grano de arena a la política antiespañola de Franco de hacer mayores concesiones a los imperialistas norteamericanos encontrará el repudio de los españoles porque éstos sienten que esa política no puede acarrear más que peligros y empujar nuestro país a la catástrofe.

UN ÉXITO DE LOS OBREROS DE VERGARA

A finales de enero, en la empresa Altos Hornos de Vergara, ha tenido lugar una importante acción reivindicativa de los obreros:

El motivo fué el intento de la dirección de suprimir el trabajo a destajo y de obligar a los obreros a dar el mismo rendimiento por un salario inferior. Cuando trabajaban a destajo, ganaban unas 500 pts. por semana. El nuevo sistema de pago representaba para los obreros perder unas 100 pts. por semana. Los obreros se negaron. Disminuyeron la producción.

Los obreros fueron convocados por la sindical, y les habló un delegado venido de San Sebastián, el cual les dijo que la empresa tenía derecho a despedirles si disminuían el rendimiento. Los obreros no se dejaron impresionar. El 1 de febrero, la empresa despidió a 9 obreros, después de haberles sorteado. La reacción de todos los obreros de la fábrica fué unánime: todos dijeron que si no volvían los obreros despedidos, pararían el trabajo. Los obreros del horno de acero se sumaron a esa actitud. Y también los de la Cerrajera de Mondragón.

La dirección no tuvo más remedio que ceder, para que que no quedase la fábrica totalmente paralizada. La empresa pidió a las autoridades que mandasen guardias civiles para proteger las oficinas, pues el ambiente era tal que temían que los obreros asaltasen dichos locales. Pero ni siquiera la presencia de la Guardia Civil consiguió amedrentar a los obreros decididos a obtener satisfacción para sus reivindicaciones.

Según las últimas noticias recibidas, la empresa ha tenido que readmitir a los obreros despedidos, y además ha tenido que otorgar un aumento de un 25 % de los salarios a los trabajadores. Una vez conseguido este importante éxito de su lucha reivindicativa, los obreros han vuelto al trabajo.

(Corresponsal)